
ADVIENTO 2023

Hacer de la Palabra nuestro hogar

Un viaje javeriano a través del Adviento



XAVERIAN BROTHERS

IN HARMONY SMALL THINGS GROW

Introducción

El Adviento se trata de esperar y prepararse pacientemente para la Navidad, la venida de Cristo. Sin embargo, sabemos que Aquel que buscamos ya está con nosotros en el “flujo común, ordinario y nada espectacular de la vida cotidiana” (Principios Fundamentales de los Hermanos Javerianos). Una vez más me complace compartir estas reflexiones personales y sentidas sobre las Escrituras de Adviento por parte de los Hermanos Javerianos, nuestros Asociados y nuestros Socios en Misión.

Escuchar la voz que nos habla a través de las Escrituras de Adviento y estas reflexiones es una buena manera de caminar juntos a medida que nos volvemos más alertas a las muchas maneras en que Dios entra en nuestras vidas aquí y ahora. Durante esta temporada de esperanza contemplamos nuestras bendiciones a medida que encontramos más profundamente al Dios que nos espera.

Cuando dejamos de lado nuestra necesidad de controlar cada aspecto de nuestro viaje y nos volvemos a Dios, “experimentaremos la revelación continua de Jesús” (Principios Fundamentales). Que te fortalezcan tus reflexiones y las bendiciones del tiempo de Adviento. De esta manera tendrás todo lo necesario para encontrarte con el Príncipe de la Paz.

Maranata, Ven Señor Jesús.

Brother Daniel

Hermano Daniel Skala, C.F.X.

Superiora General

4409 Frederick Ave.
Baltimore, MD 21229

P: 410.644.0034

F: 410.644.2762

Copyright ©2023 Xaverian Brothers Generalate.

All rights reserved.

XAVERIAN BROTHERS
IN HARMONY SMALL THINGS GROW

Semana 1

Dic. 3 - 9



“Pantano de invierno al atardecer”
Hermano Edward Rice, C.F.X.

Diciembre 3

Fiesta de San Francisco Javier

“Ningún oído ha oído jamás, ningún ojo jamás ha visto, ningún Dios sino tú ha hecho tales obras por los que en Él esperan” - Isaías 64:3

Jesús me enseñó tres cosas increíbles a través de San Francisco Javier.

Mientras era joven en la universidad, San Francisco Javier experimentó una increíble conversión con la ayuda del Espíritu Santo y su amigo San Ignacio de Loyola (fundador de la orden de los jesuitas). A través del don de la intercesión de San Francisco Javier, podemos recibir la gracia de una conversión igualmente poderosa en nuestras propias vidas. Como creyentes, incluidos los religiosos, a veces olvidamos nuestra necesidad de convertirnos. Nos sentimos cómodos pensando: “Oro a diario” o “Me confieso con regularidad”, y así nuestra relación con Dios se estanca. Nos olvidamos de crecer.

El don más poderoso de San Francisco Javier es el de abrirse a la misión. Tuvo el increíble don de la misión, bautizando a más de 100.000 personas. San Francisco Javier nos da un ejemplo de apertura a la misión. En un principio no tenía intención de viajar a China, India o Japón, donde llevó a cabo gran parte de su misión. Le pidieron que fuera en el último momento, después de que otro sacerdote no pudiera hacerlo. A pesar del cambio de planes, San Francisco se abrió a la voluntad de Dios y entregó su vida a la misión jesuita. Por su intercesión, el Espíritu Santo puede empujarnos al mismo abandono misionero. a tiempo completo. La misión está dirigida a todos los creyentes.

Se dice que San Francisco Javier realizó innumerables milagros curativos durante su misión. Esta curación se convirtió en un claro testimonio del poder de Dios, que lo ayudó en su misión de conversión y difusión del mensaje del evangelio. A veces los católicos modernos ven la curación como algo que sólo ocurre en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Después de todo, en Hechos, la gente se reunió alrededor de los apóstoles con la esperanza de que la sombra de Pedro cayera sobre ellos para que pudieran experimentar curación física y espiritual. A veces la curación no siempre se ve como queremos. Tal vez tengamos una herida física —una enfermedad o lesión crónica— pero lo que Dios realmente quiere sanar es algo en nuestro corazón, como un rencor o una herida causada por una vieja situación.

Francisco, oramos para que tengas el coraje de ser misionero, de tender la mano y llevar a otros a Jesús. Como San Francisco, que podamos ayudar a los necesitados, que vivamos una vida arraigada en la oración y que llevemos a Cristo a todos los que encontremos. Esto es lo que te pedimos por tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Diciembre 4

“Él juzgará entre las naciones e impondrá condiciones a muchos pueblos. Forjarán arados con sus espadas. Y sus lanzas en hoces; No levantará espada una nación contra otra, ni volverá a entrenarse para la guerra” — Isaías 2:1-5

He observado el flujo y reflujo de la guerra y la paz a lo largo de mi vida. Hubo momentos de grandes avances con el fin de la Guerra Fría y una desaceleración de la carrera armamentista nuclear. A nivel nacional, vimos avances durante el movimiento de derechos civiles, la introducción de Medicare, la Ley de Derecho al Voto, etc. Sin embargo, la última década ha marcado una disminución de la estabilidad global. Incluso entre nuestros propios ciudadanos, la brecha parece estar ampliándose. El camino hacia la paz y el progreso se ha visto obstaculizado por el fascismo, el nacionalismo y el tribalismo.

Durante esta primera semana de Adviento, las palabras de Isaías hablan de nuestros tiempos difíciles y dan esperanza de que la bondad innata del espíritu humano surgirá y prestará atención al mensaje de paz de Dios.

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz; Donde hay odio, déjame sembrar amor; Donde hay mal, perdón; Donde hay duda, fe; Donde hay desesperación, hay esperanza; Donde hay oscuridad, hay luz; Y donde hay tristeza, hay alegría.

Oh Divino Maestro, permíteme no buscar tanto ser consolado como consolar; Ser comprendido, gustar entender; Ser amado, gustar amar; Porque es dando que recibimos, es perdonando que somos perdonados, y es muriendo que nacemos a la Vida Eterna.

Amén.

Donald Macrino

Diciembre 5

“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque aunque escondiste estas cosas a los sabios y a los entendidos, las revelaste a los pequeños” – Lucas 10:21

Cuando era niña, tuve el privilegio de estar rodeada y criada por adultos que no tenían mucho pero que compartían felizmente su riqueza cultural. Había monjas, maestras, un hermano mayor, una abuela, primos y vecinos que llenaban mis días –incluidas muchas noches oscuras y sin electricidad– con horas de cuentos, lecturas, canciones y lo que yo llamo “viajes de historia viva”: nuestra escuela. estaba justo al otro lado de la calle de la Ciudad Colonial en Santo Domingo, a solo unos pasos del lugar donde eventualmente se ubicaría la primera catedral, hospital y universidad de América. También es donde el hermano dominico Hermano Antonio Montesino lanzó su lucha por los derechos de los indígenas taínos, marcando el inicio de los esfuerzos por el reconocimiento de los derechos fundamentales de la humanidad. En este entorno mágico y vibrante, me enamoré del aprendizaje y desarrollé un espíritu de investigación. Mi libro favorito fue “El Porqué de las cosas” porque explicaba detalladamente las causas de muchas cosas y acontecimientos que fueron importantes para mí.

En los últimos meses, he pasado incontables horas en salas de emergencia, residencias de ancianos y consultorios médicos apoyando a mi madre, que recibió un trasplante de riñón en diciembre pasado. Una tarde, mientras oraba en un tren que regresaba de Boston, me di cuenta de que todavía era ese niño que quiere saber ¿por qué? Mientras oraba, le pregunté a Dios: ¿por qué mi madre está pasando por tanto dolor y sufrimiento? y Dios mi Padre por favor ¿por cuanto tiempo? Dios respondió de inmediato y me reveló que ella era hija de Dios y que estoy llamado a permanecer a su lado, por el tiempo que sea necesario, aceptando cada día tal como viene con un corazón confiado y alabador. Sentí una inmensa paz al comprender que Dios no nos salva, sino que se une plenamente a nosotros y permanece a nuestro lado en nuestro sufrimiento.

Dios de amor siempre presente, danos la capacidad de abrazar el camino que nos has llamado a emprender, ayúdanos durante este tiempo de Adviento a seguir siendo “hijos” para que podamos estar llenos de un espíritu de alegría y gratitud por todo lo que es. escondido a lo largo de nuestro camino. Enséñanos a ser pacientes y fieles pero sobre todo a confiar en que tú revelarás, a su debido tiempo, aquellas cosas que te deleitarán y nos prepararán para una celebración centrada en Cristo.

Diciembre 6

"El señor es mi pastor; nada me faltará" – Salmo 23:1

Los tres pasajes bíblicos que nos ofrece la Iglesia hoy hacen referencia a que Dios alimenta a su pueblo. "El Señor de los ejércitos ofrecerá un banquete a todos los pueblos..." (Isaías 25, 6) "Preparas mesa delante de mí... mi copa rebosa" (Salmo 23, 5) "Él (Jesús) tomó los siete panes y peces . . . , se los dio a la multitud. Todos comieron y quedaron satisfechos. (Mateo 15, 37). Este Dios que encontramos en las Escrituras hebreas y las Escrituras cristianas se revela constantemente como un Amante cuyo "corazón se conmueve" por la gente. (Mateo 15, 32)

Justo antes del Año Nuevo de 2023, me enteré de que había sufrido un infarto. Había detectado algunos síntomas tradicionales, pero parecían muy leves. Pasé diez días en un hospital local, sometién dome a varias pruebas cardíacas y colocándome un monitor cardíaco. El clima de enero y los problemas de COVID impidieron que más de uno o dos personas podían visitarme. Leí un poco, pero pasé más tiempo pensando y orando. Aunque reconocí la gravedad de mi condición, nunca me sentí particularmente preocupado o molesto. Una frase de los Fundamentos de los Hermanos Xaverianos es una de mis favoritas: "Por encima de todo, recuerda que tu Dios es eternamente fiel. » Este versículo adquirió para mí un significado especial y se convirtió en un compañero para mí mientras esperaba la operación. Me sometí a una cirugía de triple bypass la segunda semana de enero y recibí una maravillosa atención de enfermería y rehabilitación. El Dios de todos se revela como alguien en quien podemos confiar. Tú y yo podemos contar con que Dios nos cuidará con amor, incluso si no reconocemos ese amor de inmediato.

Dios fiel, ayúdame a confiar en tu amor personal por mí y ayuda a otros a crecer en su confianza.

Hermano Robert Green, C.F.X.

Diciembre 7

Memorial de San Ambrosio

“Así ocurrió el nacimiento de Jesucristo. María, su madre, estando desposada con José, se encontró encinta, por virtud del Espíritu Santo, antes de que vivieran juntos. José, su marido, que era un buen hombre y que no quería difamarla, decidió romper con ella en secreto” — Mateo 1:18-19

Hablar de Adviento en la Iglesia católica es pensar en preparar, mediante la esperanza de esta promesa, la venida del Hijo de Dios, que nos traerá la salvación y la redención que nos anuncia el Antiguo Testamento. Pero la pregunta es: “¿Por qué seguimos esperando esta salvación? » Esperamos esta salvación porque vivimos en un mundo de odio, guerra, conflictos étnicos y tribales, miseria y hambruna, enfermedades y asesinatos. Por eso nuestra esperanza debe ser grande, para que el nacimiento de este Cristo que esperamos pueda traernos consuelo y salvación en nuestros momentos de sufrimiento. Por eso, nuestra misión como Hermanos Xaverianos, colaboradores laicos, es mostrar la presencia de Cristo a todos aquellos que están pasando por momentos oscuros en sus vidas: Niños en dificultad, especialmente aquellos que no pueden aprender y que tienen dificultades intelectuales allí donde trabajamos como misioneros y discípulos de Cristo luz que nacerán siguiendo nuestros principios carismáticos de nuestra congregación.

Oración: Dios eterno y todopoderoso, que este tiempo de Adviento sea propicio para que reconozcamos el misterio de tu amor y nuestra salvación para siempre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Hermano Hubert Mulenga, C.F.X.

Diciembre 8

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María

“Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Cantad con alegría al SEÑOR, tierras todas; empezad a cantar; cantar alabanzas”

- Salmo 98:3-4

¿Cuándo fue la última vez que cantaste espontáneamente o te uniste a un grupo de personas que gritaban de alegría? ¿Fue cuando tu equipo favorito, digamos tu equipo de fútbol favorito, remontó para ganar en los momentos finales del partido? ¿O fue cuando en tu empresa te dijeron que darían un día libre extra durante las vacaciones? ¿O fue en el nacimiento de un niño? Supongo que cantar o gritar de alegría no ocurre con demasiada frecuencia. Se necesitaría algo extraordinario para que tú o yo reaccionáramos de esa manera. ¿Por qué? Creo que somos muy reacios a abrirnos a la experiencia de la verdadera alegría, hasta el punto de casi perder el control. La forma en que reaccionamos a menudo refleja la seguridad de la inercia. La vida es hermosa, ya sea que todo sea bueno o malo. Incluso si no nos consideramos personas cínicas, rara vez expresamos nuestros sentimientos de manera demostrable, ya sea porque tememos el ridículo de los demás o porque tememos la decepción que podría ocurrir una vez pasado el momento de alegría.

Las decepciones ocurren a diario. Son difíciles de aceptar porque causan daño. Esto es especialmente cierto cuando el viaje de nuestra vida diaria parece difícil. La verdadera pregunta es: ¿podemos abrazar la realidad de nuestro dolor y las emociones que resultan de él, que pueden darnos el espacio para abrirnos a lo que es verdaderamente extraordinario? Esta es la única manera en que podemos experimentar el gozo de la presencia de Dios que encontramos ante nosotros. La Inmaculada Concepción de María, que hoy honramos, muestra la íntima conexión de Dios con la humanidad. Es el amor como acción. De esto se trata la conexión íntima de Dios con nosotros: el ágape o la decisión del amor como acción. Puede que no entendamos estas acciones, pero ciertamente las adoramos, porque este amor divino es nada menos que un milagro. Esto es algo que vale la pena celebrar.

Dios, ayúdame a encontrar mi voz, mi verdadera voz, y el coraje y la alegría para cantar el milagro de que estás entre nosotros.

Robert Peace

Diciembre 9

“Y desde atrás sonará una voz en vuestros oídos: ‘Este es el camino; camina en ella’, cuando te desvías a derecha o a izquierda” – Isaías 30:21

Desde que me convertí en madre, he luchado por conciliar mi carrera y mis ambiciones profesionales, garantizando al mismo tiempo llevar una vida plenamente útil. Tuve la suerte de tener oportunidades profesionales, pero a veces estas oportunidades me exigieron hacer grandes sacrificios que repercutieron en mi vida familiar. Me pregunté si mis elecciones profesionales eran lo mejor para mi familia y, lo que es más importante, si beneficiaban al bien común.

Aunque siempre he aprovechado el poder de la oración, hace unos dos años comencé a hacer planes para comenzar cada día con música de alabanza y adoración. Buscar la guía y el apoyo de Dios a medida que me acerco a este día me brinda tranquilidad y seguridad de que las decisiones que tomo son consistentes con Su visión para mí. Encontrar tiempo para hablar con Dios sigue siendo la parte más impactante de mi día, fortaleciendo mi confianza en Él. A pesar de todas las dificultades que enfrento, sé con todo mi corazón que Él informa mis decisiones.

Es esta confianza en el proyecto de Dios la que me trajo de vuelta al Colegio Buen Consejo. Recuerdo muy bien cuán profundamente consideré una transición al sector educativo, después de una exitosa carrera en el sector humanitario. Sin embargo, mientras oraba y reflexionaba, la voluntad de Dios era clara. “La mies es abundante, pero los trabajadores pocos. »

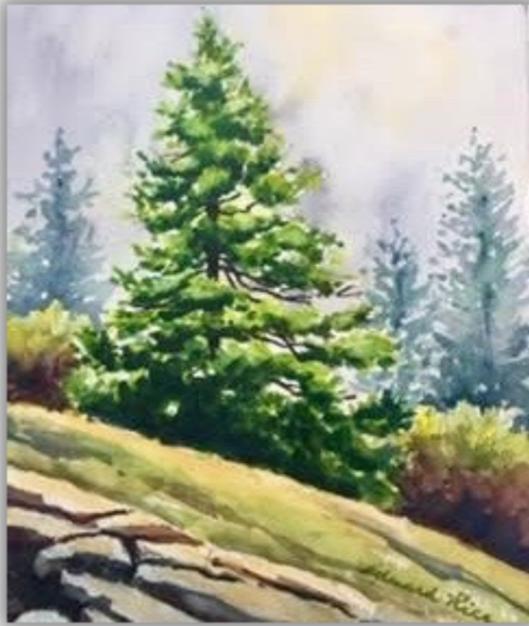
Al comenzar mi segundo año en el Colegio Buen Consejo, soy agradecido de haber respondido al llamado de Dios y a las bendiciones que he recibido al volver a ingresar a esta comunidad. Continúo creando tiempo y espacio para la contemplación para asegurar que mi trabajo esté guiado por la fe y lo que los valores javerianos nos llaman a hacer. Estamos verdaderamente bendecidos de que el Adviento nos ofrezca la oportunidad de esperar, dar la bienvenida y celebrar la venida de nuestro Rey y todo lo que él trae.

Padre nuestro, eres tú quien lucha por nosotros. Abre nuestros oídos y nuestro corazón para que podamos seguir confiando en ti y acercarnos a ti. Recibimos su visita con todo nuestro corazón.

Limnyuy Konglim

Semana 2

Dic. 10 - 16



“Árboles de hoja perenne en la cima de una colina” Hermano Edward Rice, C.F.X.

Diciembre 10

“Por tanto, amados, mientras esperáis estas cosas, procurad ser hallados sin mancha ni defecto delante de Él, en paz” – 2 Pedro 3:14

La belleza de tener una relación con Dios es que Él es omnisciente y perdonador. Al leer este pasaje de Pedro, algunas expresiones como "los cielos se disolverán en llamas" y "Pero el día del Señor vendrá como ladrón" pueden infundir miedo en algunos de nosotros, pero la realidad de la lectura de toda la Escritura es que Dios quiere que estemos preparados y listos para recibir sus bendiciones. Él quiere que estemos abiertos a todo lo que Él nos ofrece para que estemos siempre listos para recibirlo, sin importar las circunstancias en las que nos encontremos. No somos perfectos, somos pecadores, pero si mantenemos nuestra mente y nuestro corazón enfocados en las bendiciones que Él tiene reservadas para nosotros cada día, siempre estaremos listos para Él. Comienzan esta lectura usando el término «amado», que significa «profundamente amado» o «querido de corazón». Desde el inicio de este pasaje se entiende que este mensaje proviene de lo más profundo del amor. Esta lectura también señala que Dios es paciente con nosotros y nos da tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados. Cuando pienso en el Adviento y la conexión con la identidad xaveriana, pienso en todos los nuevos estudiantes, familias, profesores/personal y ex alumnos que comienzan un viaje juntos. Un viaje de ilusión, aprendizaje, crecimiento y mi virtud xaveriana favorita, la confianza. Tal como se indica en la declaración de Carisma de XBSS que «buscamos encontrar a Dios y ser formados por el flujo común, ordinario y nada espectacular de la vida diaria.» Esta lectura nos recuerda que si mantenemos nuestro corazón abierto a lo sencillo todos los días. funciones de cada momento, encontraremos Dioses en las pequeñas cosas.

Señor, por favor danos el poder de encontrarte no sólo en momentos de necesidad, sino también en momentos de alegría y gratitud y de mantenernos abiertos a tus bendiciones. Te rogamos, Señor, que sigas siendo nuestro protector y salvador en nuestra vida diaria. En el precioso nombre de Jesús oramos.

Amén.

Anif McDonald

Diciembre 11

“Pero no encontrando cómo meterlo a causa de la multitud, subieron al tejado y lo bajaron en una camilla, por entre las tejas, hasta el centro, delante de Jesús” – Lucas 5:17-26

Después de vivir la mayor parte de su vida como un soltero feliz, mi padre, a los 48 años, se enamoró de una hermosa mujer protestante. Rápidamente se dio cuenta de que quería casarse con ella, pero puso como condición que ella primero se convirtiera al catolicismo. ¡Mi madre obedeció rápidamente y se convirtió en la esposa de un orgulloso católico irlandés! Pronto siguieron dos niños y tuvimos la suerte de ser educados en escuelas católicas. Si bien mi padre estaba familiarizado con la educación, los rituales, la tradición y la fe católica, mi madre influyó más profundamente en mi fe. A lo largo de su vida, a través de sus palabras, sus acciones y sus prácticas, nos llevó a mi hermana y a mí “en el techo y... en el medio, delante de Jesús”.

El extracto anterior de Lucas describe a unos amigos que llevaron a un hombre paralítico a Jesús en busca de un milagro. Debido a la gente que se agolpaba alrededor de Jesús, los compañeros del hombre hacen todo lo posible para colocarlo “frente” a Jesús. Suben a un techo y se ven obligados a bajarlo a través de las tejas para ser vistos por Jesús. Jesús alaba a los hombres por su fe y sana al paralítico.

¿Quiénes son las personas en tu vida que, a causa de su fe, te han elevado al techo y te han colocado delante de Jesús? ¿Quién ha hecho un gran esfuerzo y sacrificio personal para ayudarte a ver a Jesús? Quizás fue un querido hermano xaveriano, un profesor o un entrenador. Quizás esta temporada de Adviento sea un buen momento para agradecerles por acompañarte en este viaje. Quizás este también sea un momento oportuno para reflexionar sobre a quién podemos inspirar y alentar celosamente durante esta temporada santa. ¿Podría ser un miembro de la familia, un estudiante u otro miembro de la junta directiva a quien se le debe mostrar el amor y la alegría de esta temporada? El valor xaveriano de la compasión nos llama a “...mirar la vida con los ojos de Cristo, para acompañarla...”, como los amigos de los paralíticos.

Amado Jesús, durante esta esperanzada temporada de Adviento, ayúdanos a poner a los demás en primer lugar antes que a ti. Que seamos evangelistas cuyas palabras y acciones atraigan a otros a nuestra fe. Que estemos atentos y agradecidos con aquellos a lo largo de nuestro camino que se han sacrificado personalmente para elevarnos ante ti.

Ellen Ciampi

Diciembre 12

Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe

*Bendita seas, Santísima Virgen María, merecedora de toda alabanza; de ti salió el sol de justicia,
Cristo nuestro Dios.*

Hace varios años visité el Colegio Santa Maria en Moraga, California. Era el final del año escolar y muchos Hermanos estaban ocupados organizando diversos eventos asociados con la graduación. Mi amigo, el Hermano Michael, era el capellán de los estudiantes latinoamericanos. Me invitó a una fiesta especial para estos estudiantes. La celebración tuvo lugar en la capilla del colegio. Cuando llegué, la capilla estaba llena de padres, abuelos, amigos e hijos. Los graduados se reunieron al fondo de la capilla y cada uno sostenía una rosa roja de tallo largo, símbolo del famoso milagro de La Virgen de Guadalupe. Finalmente formaron una línea procesional detrás de un hermoso estandarte de la imagen milagrosa de La Virgen. La procesión transcurrió muy silenciosamente hasta que los estudiantes llegaron al santuario. Luego comenzaron a cantar un himno en español en honor a La Virgen. Una vez terminada la canción, cada estudiante se turnó frente al micrófono para agradecer a sus queridos por su apoyo y generosidad a lo largo de sus años en Sta. Maria. La gratitud expresada por cada estudiante fue tan cálida, tan sincera y tan hermosa que mis ojos seguían llorando. Su sinceridad, aprecio y felicidad fueron notables. La ceremonia finalizó como había comenzado con una oración y un himno en honor a La Virgen de Guadalupe.

Para estos estudiantes y sus familias, su devoción a La Virgen es una inspiración diaria de esperanza y compasión, pues saben que la Santísima Madre y su amado Hijo están siempre al lado de quienes más lo necesitan, los olvidados. y los oprimidos. En este día festivo de Nuestra Señora de Guadalupe que cada uno de nosotros se sienta inspirado a unirnos a nuestras oraciones y participación en nombre de quienes más necesitan nuestro apoyo, bondad y amor. ¡Viva la Virgen de Guadalupe!

Madre amada nuestra, ampáranos bajo el manto de tu protección, manténnos en el abrazo de tus brazos, ayúdanos a conocer siempre el amor de tu Hijo Jesús.

Amén.

Brother Richard Mazza, C.F.X.

Diciembre 13

“Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí” – Mateo 11:29

Señor, te deseo. En mi debilidad, en mi desesperación, en mi dolor, te anhelo, en mis triunfos, en mis momentos de alegría y en mis innumerables bendiciones, te anhelo. En verdad, como escribió San Agustín: “nuestros corazones están inquietos hasta que descansen en Ti”. Dios nos invita.

Sí, el Evangelio de Mateo nos dice eso. De la misma manera, ¿invitamos a Dios? Como nos recuerdan los Principios Fundamentales de los Hermanos Xaverianos: es “Dios quien os conoce, os comprende y os ama”. ¡Sí, incluso mejor que nosotros mismos! Los Fundamentos nos desafían a vaciarnos para recibir a Cristo. Al hacer esto, invitamos a Cristo a nuestro corazón así como él nos invita a nosotros al suyo.

Su amor nos abraza. Su amor nos tranquiliza. Su amor nos ofrece verdadera paz. Cristo nos recuerda en su invitación que nunca estamos solos. Él nos acompaña en nuestros sufrimientos; en nuestras tentaciones durante los tiempos turbulentos de nuestras vidas. Y nos recuerda que debemos aprender de él.

Este recordatorio está siempre presente en el carisma xaveriano. Sé que me ha permitido encontrar paz frente a diversos obstáculos en mi propia vida. Para algunos, llevar a Cristo puede parecer una carga. El mismo Jesús admite que es un yugo. Pero una vez que lo tomamos, descubriremos que realmente es ligero. Porque es Cristo quien lo lleva a él —y a nosotros— a lo largo del camino.

Que acojamos a Cristo y nos abandonemos al Señor. Que aceptemos la invitación de Cristo a venir a él haciéndole espacio en nuestras vidas. Y que siempre estemos agradecidos por su inagotable compasión.

Salvatore Tinervia

Diciembre 14

“En verdad os digo que entre los nacidos de mujer, ninguno ha resucitado mayor que Juan el Bautista; y sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él” – Mateo 11:11

El plan de Dios es la salvación de toda la humanidad. Nuestra vida en la tierra es una peregrinación al final de la cual debemos regresar para dar cuentas a Dios. Es el pecado que cometemos lo que nos impide vivir según Su plan. Como buen Padre, ante el “caos y la catástrofe del pecado”, Dios no nos abandona. En su divina misericordia, nos envía a su hijo nacido de mujer para salvarnos. Jesús viene a nosotros, especialmente en los momentos más oscuros de nuestra vida (sufrimiento, enfermedad, muerte, rechazo, incomprensión, aislamiento, calumnias, calumnias, etc.). Estos momentos son tiempos propicios para abrirnos más a él siguiendo el ejemplo de San Juan de la Cruz que hoy celebramos. Incomprendido, fue secuestrado y encarcelado en el convento de Toledo, donde permaneció en régimen de aislamiento, en la oscuridad, durante 9 meses. Fue durante este período de encarcelamiento en el que San Juan fue maltratado y humillado que compuso algunos de sus más bellos poemas místicos.

Lo mismo ocurrió con nuestro fundador Théodore Jacques Rijken, cuando en 1871 supo por su médico, el doctor François Van den Abeele, que la herida en su pierna derecha le llevaría a la muerte, “recibió los últimos sacramentos con lucidez”. Siguiendo el ejemplo de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila, cuando las dificultades abruman mi vida, me gusta elegir la soledad y comprender la voluntad de Dios en lo que me sucede. Esto no es algo fácil, sólo la gracia me ayuda a lograrlo.

Que Dios en su bondad nos conceda la gracia de permanecer en comunión con Él a pesar de todas las situaciones que atravesamos en nuestra vida. Amén.

Hermano Joseph Kibambe Ngoie, C.F.X.

Diciembre 15

Tu descendencia será como la arena, y los nacidos de tu linaje como sus granos; su nombre nunca será cortado ni borrado de mi presencia” – Isaías 48:19

En el dulce abrazo de la anticipación del Adviento, encontramos esperanza en las palabras de Isaías: “Su nombre nunca ha sido cortado ni borrado de mi presencia. » (Isaías 48:19) Mientras nos preparamos para recibir el nacimiento del Salvador, constantemente recordamos los recuerdos de nuestros seres queridos y el legado duradero de amor.

Esta temporada santa hace eco de recuerdos de reuniones familiares de décadas pasadas. Aunque hayamos perdido a algunos seres queridos, también experimentamos la alegría de ampliar nuestro árbol genealógico. Cada año encendemos velas alrededor de la corona de Adviento y la luz nos recuerda el pasado y el futuro.

Las velas de Adviento parpadean como recuerdos transmitidos a través del tiempo. El legado de amor que presencié cuando era niño y que ahora veo en mis hijos es paralelo a la seguridad del abrazo de Dios, ambos ininterrumpidos a lo largo de los años.

Mientras preparamos este Adviento, aceptamos la promesa de que nuestros nombres, como los de nuestros antepasados, quedarán grabados para siempre en el corazón de Dios. Nuestra presencia, nuestro amor y nuestra fe perduran, tejiendo un vínculo atemporal que une a generaciones.

Que este período de anticipación nos recuerde que así como la luz del Adviento reaviva la esperanza, la promesa de Dios ilumina nuestras almas.

Jesús, mientras anticipamos la celebración de tu nacimiento, recordamos los momentos de alegría pasados con nuestros seres queridos. Que tus bendiciones estén sobre todos los que conocemos y amamos en este viaje juntos.

Amén.

John Berger

Diciembre 16

“Señor, haznos acudir a Ti; veamos tu rostro y seremos salvos” – Salmo 80

Cuando me invitaron a escribir una reflexión para el Libro Xaveriano de Adviento, me sentí muy honrado y emocionado de que me ofrecieran esta maravillosa oportunidad. Familiarizado con el proceso de escribir discursos, reflexiones, lecciones y homilías, esperaba una lectura dominical, una que abarcara una de las historias familiares del Adviento, o más allá de todos los sueños, ¡la lectura del Evangelio el día de Navidad! Y así, mi expectativa, que reflejaba un espíritu de Adviento, se llenó de esperanza. Mi entusiasmo rápidamente se convirtió en consternación cuando mi día señalado me dejó con dos lecturas de las Escrituras que me desconcertaron por completo, ¡incluso después de leer varios comentarios! Yo estaba perdido.

Sin embargo, lo que descubrí en esta decepción fue un aspecto del Adviento que rara vez reconozco y que estaba escondido en lo más profundo de mi corazón. Para mí, la decepción llega cuando mis esperanzas, anhelos y anhelos no se hacen realidad como yo quiero. No estoy devastado y mi vida no está en ruinas, pero sí siento un cierto nivel de insatisfacción. El Adviento es un tiempo de espera, de espera gozosa y esperanza esperanzada de que Dios cumplirá todo lo que nos promete. Por lo tanto, incluso cuando las cosas no salen según lo planeado, estamos invitados a creer que las profecías de Dios se harán realidad. Quizás la decepción, el espíritu sutil del Adviento, sea la forma en que Dios “rechaza” nuestras citas; nuestros compromisos con formas familiares de conocer o ver, de modo que el don de la vigilancia, nuestra espera en acción, pueda ayudarnos a ver como Dios ve. Si podemos hacer esto, entonces la Encarnación se hará realidad mucho más allá del 25 de diciembre y el Verbo se encarnará en cada momento. ¡Esto ciertamente es alegría para el mundo!

Entonces, les ofrezco mis pensamientos. Tal vez mientras lees, una esperanza del Adviento se haya hecho realidad y hayas sido designado.

Señor, concédeme el don de ver el mundo a través de tu corazón para poder vivir según tu voluntad.

Amén

Chuck Belzner

Semana 3

Dic. 17 - 23



“Invierno de Nueva Inglaterra”
Hermano Edward Rice, C.F.X.

Diciembre 17

“¿Quiénes sois vosotros para que podamos dar respuesta a los que nos enviaron?

¿Qué tienes que decir al respecto?” Él dijo: “Yo soy la voz del que clama en el desierto: ‘Enderezad el camino del Señor’” - Isaías 40:3

En la lectura del Evangelio de hoy queda muy claro que Juan el Bautista sabe quién es. Él reconoce e incluso se mantiene firme en quién es cuando responde al sacerdote y a los levitas que le preguntan: “¿Quién eres?” Es una pregunta fascinante y puede suscitar respuestas más diferentes. No siempre puedo responder a esta pregunta con la misma convicción que Juan Bautista. No es porque no sepa quién soy sino porque es muy fácil olvidarlo.

¿Entonces, quién eres? Un hijo de Dios; Es tan simple como eso. Como lo indican nuestros principios fundamentales: “Fuiste creado por el Dios del amor a imagen de Dios y conforme a la semejanza de Dios, para ser una expresión única de este amor. Es a través de ti que Dios desea manifestar Amor...” Dios nos envió a su hijo y permitió que fuera sacrificado porque olvidamos que todos fuimos creados por amor y que quería que compartiéramos este amor con la gente de nuestro mundo. . Jesús tomó la cruz Sólo y Puramente por Amor.

Durante el Adviento, debemos reflexionar sobre el amor incondicional de Dios por nosotros para que nosotros mismos podamos amar tan libremente como Cristo nos amó. Este es el mismo amor que se nos pide que brindemos a nuestros estudiantes, padres, compañeros de trabajo, cónyuges, los pobres, los necesitados y nuestros hijos. Si nos esforzamos en hacer esta única elección, nos resultará difícil olvidar quiénes somos: hijos amados de Dios.

Dios de Amor, te pedimos la gracia de amar como Tú nos has amado. Danos el Valor de vivir y de decir con convicción quiénes somos realmente; Aventura amorosa.

James K. Parker III

Diciembre 18

“Le pondrán por nombre Emmanuel, que significa 'Dios está con nosotros' – Mateo 1:23

En tan solo una semana celebramos el nacimiento de Jesús, Dios que se hizo hombre, una criatura como uno de nosotros. Es casi demasiado para ver; haber. ¡Gracias a Dios por la fe!

Hay tantas cosas que amar de la Navidad: el belén, el árbol, la música, los regalos, las reuniones familiares y, para algunos, incluso las compras. Pero más allá de todo eso, esto es lo que celebra nuestra fe: Cristo nació de María en Belén y Dios está con nosotros. Repita lentamente estas cuatro palabras cuatro veces, enfatizando una palabra diferente cada vez. ¡Qué magnífico logro!

Para mí esta es la verdadera maravilla de la Navidad. El Creador se convirtió en una de sus criaturas. Nuestro Dios vino a habitar entre nosotros como uno de nosotros. Cuando caminó por esta tierra, experimentó las alegrías y las tristezas de la vida diaria tal como las conocemos. Conocía sonrisas y ceños fruncidos, días buenos y malos, satisfacción y decepción, vida y muerte.

Entonces, no importa qué lado de la moneda esté experimentando en un momento dado, ya sea un buen momento o un momento difícil, la Navidad me recuerda especialmente que "Dios está con nosotros". ¿Qué más puedo pedir?

Jesús, Emmanuel, no importa la época del año ni la circunstancia que sea, ayúdame a recordar que siempre estás conmigo.

Hermano Leonard Wojtanowski, C.F.X.

Diciembre 19

“Sé mi roca de refugio, una fortaleza que me dé seguridad” – Salmo 71: 3-4

Hace muchos años, escuché por primera vez la frase “Deja ir y deja a Dios” y luché con sus implicaciones. Requiere que confíe en Dios más que en mí mismo, que sea fuerte y que tenga el coraje y la fe para saber que soy amada por Dios, un poder más fuerte que cualquier magro esfuerzo que pueda desplegar para tratar de tomar el control del caos y la incertidumbre.

Las lecturas de hoy encarnan confianza. La esposa de Manoa, al escuchar el anuncio del ángel de que, aunque estéril, ahora estaba embarazada, confió en el mensaje, lo compartió con su esposo, cuidó de su salud y la del feto. Zacarías tuvo miedo cuando se le apareció un ángel, lo cual es comprensible. Él y su esposa eran mayores y cuestionó la noticia de que su esposa iba a concebir. Su respuesta fue confiar en la verdad del amor de Dios: “el Señor hizo por mí lo que le pareció conveniente”.

La mayoría de nosotros aprendemos a confiar conociendo realmente a alguien, escuchando sus valores e ideas y compartiendo los nuestros. Gracias al vínculo de confianza, nuestra mente y nuestro corazón se unen. A través de la oración, en todas sus formas, compartimos nuestros corazones y nuestras esperanzas, nuestros miedos y nuestras verdades. En estas conversaciones escuchamos y sentimos la presencia y el amor de Dios. Al igual que las mujeres de las lecturas de hoy, llevamos su luz dentro de nosotras, cuidándola con fe y confianza, para compartirla con el mundo.

El Adviento es el momento perfecto para confiar más profundamente; dejar ir y dejar que Dios entre más profundamente en nuestras vidas.

Señor, alimenta mi alma con tu amor, para que pueda vivir más plenamente en la fe y difundir tu luz.

Amén

Gail Dennig

Diciembre 20

“¡Oh Llave de David, abriendo las puertas del reino eterno de Dios, ven y libera a los prisioneros de las tinieblas!”

- Antífona “O” del 20 de diciembre

Tres vueltas en el sentido de las agujas del reloj y para en el primer número. Pase el segundo número en el sentido contrario a las agujas del reloj una vez y viceversa. Vaya al último número en el sentido de las agujas del reloj. Empujar y abrir.

Conozco a un joven brillante y pensativo con quien tuve el privilegio de tener una buena relación durante su estancia en Malden Catholic. Desarrollamos una relación divertida y juguetona y con el tiempo aprendí mucho sobre él. Y, sin embargo, nunca le enseñé. Nunca lo entrené. Nunca lo tuve en clase ni en el consejo.

Pero abrí su casillero una vez.

Todas las lecturas de hoy pintan un retrato de un Dios que desea abrir una relación personal con nosotros y que no duda en hacerlo. ¡Pídele al Señor una señal! ¡Que entre el Señor! ¡El Señor está contigo! ¿Has notado en estas lecturas cómo Dios insiste cada vez más en estar con nosotros hasta que esta relación finalmente se realiza en la carne del niño que es Emmanuel?

Mientras revisábamos el pasillo de los estudiantes de primer año en septiembre, uno de mis viejos colegas comentó lo sorprendido que estaba de que tantos de nuestros niños llevaran consigo sus enormes libros durante todo el año en lugar de reconocer que no podían abrir su casillero. sólo necesitan un poco de ayuda. Rodeado por la mirada de compañeros de primer año de la escuela, pedir ayuda para abrir un casillero es una fuerte expresión de vulnerabilidad.

¡Y qué increíble es que Dios exprese esta misma vulnerabilidad en el Evangelio de Lucas contando con la ayuda de María! Entonces, si alguna vez tienes la suerte de ayudar a un nervioso estudiante de primer año a abrir su casillero, es posible que puedas echar una mirada al Dios que le pidió a una joven de Nazaret un poco de ayuda para abrir su relación con el mundo.

Nuestro Señor Jesús, por intercesión de María y José, quienes te abrieron al mundo, haznos disponibles para que estés más presente, a través de nosotros, en el mundo.

Amén.

Robert Gregory

Diciembre 21

“Bienaventurados vosotros los que creísteis que se cumpliría lo que os fue dicho de parte del Señor” — Lucas 1:45

Mientras mi esposa y yo pasamos este año esperando nuestro segundo hijo, una niña, nuestra creciente familia nos recuerda diariamente cómo Dios está presente en cada uno de nosotros. Así como el saludo de María permitió que Isabel y su hijo no nacido fueran llenos del Espíritu Santo, la presencia de Dios en cada uno de nosotros se realiza de una manera que de otro modo no podríamos nutrir. La creencia que Isabel tuvo en la Madre de nuestro Señor, y esta creencia que se sintió en su seno, nos demuestra a todos cómo nuestra capacidad de creer en la palabra de Dios se ve recompensada cada día.

Mientras espero convertirme en padre de una hija pequeña, siempre quedo impresionado y admirado por todas las mujeres fuertes que desempeñan un papel tan importante en nuestro desarrollo, nuestra cultura y nuestra vida espiritual. Todos los días oramos por los carismas xaverianos de paciencia, confianza, celo, compasión y humildad. Estos carismas se ven muy claramente en la Madre de Dios y en todas las madres que han escuchado la voz del Señor. Todos somos hijos de Dios y estamos en deuda con las madres que nos permiten a todos experimentar su gracia.

Querido Dios, ayúdanos a honrar a las madres, hermanas e hijas en nuestras vidas. Permítenos ser llenos del Espíritu Santo, como lo fue Isabel.

Amén

Robert DiRe

Diciembre 22

“El Poderoso ha hecho grandes cosas conmigo y santo es su nombre” – Lucas 1:49

Al crecer, durante estas fiestas siempre tuvimos la oportunidad de entrar al interior, como familia. Había llegado el momento de una reunión familiar, después de casi un año lejos de la familia extendida. La presión que ejercimos sobre mi padre para que nos dejara celebrar la Navidad en el interior fue enorme. Necesitábamos ropa y zapatos nuevos para Navidad (éramos cinco niños). Nuestros abuelos también contaron con él, sin olvidar los numerosos familiares que vinieron a nuestra casa a recibir un regalo de Navidad. En esta época del año el ambiente era jovial, ya teníamos ganas de celebrar.

Mirando hacia atrás, ahora que soy mayor, me doy cuenta de la carga que pesaba sobre los hombros de mi padre. Para ser inteligente en la vida hay que seleccionar lo que es importante y filtrar lo que no lo es. Mi padre eligió a su familia.

Después de la Anunciación, María tuvo un largo y difícil camino de fe, ya que tuvo que afrontar sola las consecuencias de su SÍ. El embarazo fuera del matrimonio se castigaba con la lapidación. Toda su vida dio un vuelco. José no lo entendería. Podría haberse quejado y culpar a Dios, pero de sus labios salió un canto de alabanza, un canto que hacía eco de las palabras de Ana, su antepasado del Antiguo Testamento.

Mi padre no se quejó, ni se compadeció de sí mismo ni culpó a Dios por la carga que le impusimos como familia extensa.

Cuando estoy molesto, estas palabras de nuestros Principios Fundamentales resuenan en mi mente.

Así que ten paciencia contigo mismo y con Dios.

Señor, que el ejemplo de María nos ayude a confiar en tu amor en cualquier circunstancia y a alabarte. Amén.

Hermano Bernard Mujibi, C.F.X.

Diciembre 23

“Envío mi mensajero para que prepare el camino delante de mí; Y de repente vendrá al templo el Señor a quien buscáis” – Malaquías 3:1-2

Las lecturas de hoy hablan de dos de las voces proféticas más grandes de las Escrituras, Elías y Juan el Bautista. Ambos fueron llamados por Dios a preparar los corazones y las mentes de su pueblo para ver y sentir de nuevas maneras. Durante el Adviento, a menudo se me recuerda (a veces se me dice) que debo reducir la velocidad, estar quieto y prepararme “a mí mismo” para la venida del Niño Jesús. Sin embargo, las lecturas de hoy me recuerdan que si bien es bueno para mí adoptar estas actitudes durante el Adviento, no debo olvidar que también estoy llamado a ser profeta de la Palabra para preparar el camino de la venida de Cristo a nuestras vidas. el mundo y nuestras vidas. Cuando pienso en alguien que dio ejemplo de una vida desinteresada al preparar a otros para recibir a Cristo, mis pensamientos se dirigen a mi madre.

Mi madre dio a luz a doce hijos y, gracias al trabajo de mi padre, ella se convirtió en la principal cuidadora de mis hermanos y de mí. Mientras se graduaba de la escuela de enfermería como la mejor de su clase, sacrificó su carrera para poder cuidarnos. Mamá dedicó su vida a nosotros y pasó sus días haciendo todo lo necesario para ayudar a sus hijos a convertirse en adultos buenos, saludables y amorosos. Nos despertábamos con un desayuno caliente, almuerzos para llevar para la escuela y, al final del día, una cena maravillosa. Todavía recuerdo su mirada cansada después de un largo día cuando dijo "dulces sueños" antes de enviarnos a la cama. Al igual que Elijah y John, mamá preparó el escenario para una vida maravillosa a través de su amor sacrificial. En un nivel más profundo, lo que ella estaba haciendo era prepararnos para recibir al Cristo del amor, la gentileza y la misericordia.

Todos los días, mis hermanos reflejan la compasión y el amor desinteresados de mi madre al transmitir estos valores a sus familias y a todas las personas con las que se encuentran en la vida. Mientras mi madre suplió nuestras necesidades y nos preparó para la vida, nos enseñó a hacer lo mismo. Creo que todos estamos llamados, en nuestras diversas vocaciones, a trazar un camino para que Cristo entre en nuestro mundo a través de la manera en que nos amamos y servimos unos a otros.

Amado Dios, que hoy podamos tomarnos un tiempo para recordar a las personas en nuestras vidas que, como Elías y Juan el Bautista, se humillaron para ayudarnos a crecer en amor y comprensión de Ti a través de su amor sacrificial. Que acojamos el regalo que nos hicieron y, a su vez, ofrecerlo a todos aquellos que lo necesitan.

Amén

Ben Kresse

Semana 4

Dic. 24 - 25



"Anochecer de invierno - Boston"
Hermano Edward Rice, C.F.X.

Diciembre 24

“He aquí, soy la esclava del Señor. hágase en mí según tu palabra” — Lucas 1:38

Mientras nos preparamos para el nacimiento de Cristo mañana, la lectura de hoy incluye uno de los momentos más hermosos de la Biblia. Esta es la lección definitiva de lo que significa entregarse completamente a Dios y confiar en Su voluntad. No podemos perder de vista la valentía y la obediencia de María cuando Gabriel le revela que dará a luz al Hijo de Dios. Ante la posibilidad de perder a José y ser rechazada por su comunidad, esta joven confiada y obediente dijo “sí” a Dios. Ella entregó todo a Dios con esta única palabra.

¿Dirías “sí”?

A menudo pienso en Theodore Ryken y en cómo dijo “sí” a Dios. Dijo “sí” a una vida de servicio a los demás, y su “sí” se transformó en una congregación de Hermanos que también dijeron “sí” a Dios. Estos “sí” nos han brindado muchas escuelas javerianas notables donde los jóvenes son desafiados todos los días a escuchar el llamado de Dios y estar listos para responder. Todo porque Theodore Ryken, al igual que María, entregó todo a Dios y dijo “sí”. Esta breve palabra es muy simple y, sin embargo, cuando se trata de responder al llamado de Dios, es profunda.

¿Estás listo para decir “sí”?

Dios nos llama a todos, como llamó a María y a Theodore Ryken, y debemos tener la mente abierta para responderle. Decir “sí” no es un evento de una sola vez. Caminar con Dios es un viaje continuo y cada día Él presenta nuevas oportunidades para ser parte de Su plan. Ahora es el momento de dejar tus miedos a un lado y confiar en Su invitación, para que cada día estés listo para decir “sí.”

Señor, mientras anticipamos el nacimiento de Tu Hijo y nuestro Salvador, ayúdanos a prepararnos para decir “sí” a Tu llamado.

Amén.

Amy Sample

Diciembre 25

La Natividad del Señor

“Y el Verbo se hizo carne y vivió entre nosotros, y hemos visto su gloria, la gloria del Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” – Juan 1:14

En los últimos años me he vuelto bastante dependiente del uso de las ayudas de mi computadora para obtener direcciones y, si es necesario, hacer arreglos para alojamiento, comidas, etc. Por eso, me resultaría desalentador emprender el viaje que enfrentaron José y su esposa María, embarazada. Se estima que el viaje de Nazaret a Belén tomaría de siete a diez días a pie. Al final de este arduo camino, se encontraron ante la falta de un alojamiento adecuado, especialmente para una persona en las condiciones de María. Es así como nos encontramos reunidos en torno al refugio más humilde posible para presenciar el acontecimiento que realmente cambiará el curso de la historia.

Leemos en las Sagradas Escrituras que este notable acontecimiento fue presenciado por algunos pastores y, por otra parte, por ciertos eruditos, llamados sabios o magos. Cuando era joven, recuerdo que cuando creamos nuestro belén cada año, estos dos grupos estaban representados simultáneamente, pero esto era poco probable. El punto que debemos sacar de este relato es que Cristo vino a nuestro mundo para salvar a todos los hombres, sin importar su clase o posición social. Por tanto, me parece que es responsabilidad de todos los cristianos del mundo, así como de todas las personas de “buena voluntad”, esforzarse incansablemente por difundir el mensaje de la Navidad.

¡Que las bendiciones de la Navidad se manifiesten y permanezcan con ustedes durante todo el próximo año!

Hermano Paul LaBelle, C.F.X.

Sobre los autores

Chuck Belzner es asociado javeriano y administrador jubilado de la escuela Mount Saint Joseph. Chuck reside en Kingsville, Maryland con su esposa Kay.

John Berger La carrera de John como educador xaveriano abarca más de dos décadas. Se desempeña como Director del Ministerio del Colegio de Saint John's en Shrewsbury, MA. John y su esposa Andrea son padres de William (SJ Clase 27) y dos hijas, Nicole y Anna.

Raisa Carrasco-Velez es madre, esposa, educadora religiosa y aprendiz permanente comprometida a servir a los jóvenes y cocrear comunidades equitativas. Vive con su marido y sus dos hijos adultos en Massachusetts y es directora de asuntos multiculturales en St John's Prep y profesora adjunta en Merrimack College.

Ellen Ciampi es miembro de la junta directiva de Xavier College of Connecticut. Ella es la presidenta del comité de misión. Es propietaria de una pequeña empresa, madre de dos hijos adultos e instructora de educación religiosa.

Gail Dennig es asociada xaveriana y copresidenta del Departamento de Inglés, así como profesora de inglés en St. John's Prep en Danvers, MA, donde la llevó su vocación hace 20 años.

Robert DiRe es el director de la escuela secundaria regional Nazareth en Brooklyn, Nueva York. Trabaja en la educación católica desde 2012, y dentro de la red xaveriana desde 2017.

Hermano Robert Green, C.F.X. ingresó a la Congregación Xaveriana en 1965. Los primeros cuarenta años de su ministerio los pasó como administrador en varias escuelas xaverianas. Desde 2013, se ha desempeñado como director de la comunidad de la Casa Xaveriana en Danvers, MA.

Robert Gregory es el director de la división masculina del Colegio Malden Catholic, donde también entrena al equipo en el que los estudiantes simulan el proceso legal. Enseña AP Capstone, programa de cursos avanzados. Ahora en su undécimo año en MC, también participó en el Programa de Futuros Líderes de XBSS (2021-22) y formó parte del Equipo de Orientación para Nuevos Maestros de XBSS (2016-20).

Hermano Joseph Kibambe Ngoie, C.F.X. es maestro de postulantes de primer y segundo año en la casa de formación de Likasi, en la República Democrática del Congo. Antiguo alumno de los Hermanos Javerianos en la Facultad de Biología y Química de Tutuzamie, comenzó su formación inicial en 2002.

Limnyu Konglim es director ejecutivo de diversidad, equidad, inclusión y justicia del Colegio Buen Consejo en Maryland. Antes de eso, fue una defensora de la justicia social y los derechos de los niños, trabajando para promover los derechos de las comunidades marginadas de todo el mundo. Sus experiencias profesionales, así como su propia experiencia vivida como estadounidense de primera generación, la impulsan a permanecer centrada en la comunidad y en las personas en todos sus esfuerzos personales y profesionales.

Ben Kresse creció en Iowa. Tiene una licenciatura en biología del Loras College de Iowa y una maestría en teología de la Universidad de Dayton.

Hermano Paul LaBelle, C.F.X. es un Hermano Javeriano en su sexagésimo tercer año en la congregación. Actualmente reside en Xaverian House en Danvers, MA.

Donald Macrino comenzó su carrera en 1973 como profesor de inglés en New London High School y luego se desempeñó como director de Waterford High School durante 17 años. En julio de 2014 se incorporó a la escuela Saint-Bernard y desde entonces dirige el establecimiento. Es un ávido piloto de carreras y le encanta pasar tiempo con su familia.

Hermano Richard Mazza, C.F.X. es uno de nuestros coordinadores asociados de Nueva Inglaterra. Recientemente se unió a nuestra comunidad de jubilados en Xaverian House, Danvers, MA.

Anif McDonald es el Director de Comunidad, Cultura y Equidad en Xaverian Brothers High School. También es un orgulloso graduado de XBHS y le encanta construir la red XBSS. Fuera del trabajo, le gusta jugar rugby y pasar tiempo con familiares y amigos.

Hermano Bernard Mujibi, C.F.X. es catequista de formación y trabaja en Sudán del Sur como catequista y director de la escuela primaria Saint Daniel Combonni. Es el primogénito de una familia de seis y también es poeta y actor. Le encanta compartir su talento con los demás.

Hermano Hubert Mulenga, C.F.X. Secretario Regional de la Congregación de los Hermanos Xaverianos en la República Democrática del Congo.

Hermano Stephen Obara Okech, C.F.X. es de Kenia. En julio hizo su profesión perpetua como Hermano. Se desempeña como subdirector de la escuela secundaria St. Xavier en Bungoma, donde enseña inglés y literatura.

James Parker es originario de Temple Hills, Maryland. Es egresado de un diplomado de primer ciclo en educación musical de Providence College y una maestría en dirección de orquesta de la Universidad de Carolina del Sur. James ha sido un estudiante de toda la vida en la escuela secundaria St. Mary's Ryken.

Robert Peace es el Director de la Misión Xaveriana en la escuela secundaria Mount Saint Joseph en Baltimore, MD.

Amy Sample es la directora del Saint Xavier Colegio en Louisville, KY. Pasó 24 años trabajando en la educación católica, incluidos los últimos seis años en una escuela javeriana.

Salvatore Tinervia Al Colegio Xaveriano Salvatore Tinervia '97 es ministro del campus e instructor en el departamento de religión. Cumplió 20 años en junio de 2023.

Hermano Leonard Wojtanowski, C.F.X. se unió a los Xaverian Brothers en 1963. Durante 41 años, enseñó a estudiantes de secundaria en Nueva Jersey, Carolina del Sur y el Lower East Side de Nueva York. Ahora reside en Marcy, Nueva York y es voluntario en varias instituciones y programas en el área de Utica.



Colaboradores del proyecto

Dr. Benjamin Horgan fue formado inicialmente por los Xaverian Brothers mientras estaba en St. John's High School y regresó a la red para servir como Director de Formación de XBSS en 2018. Actualmente vive en Baltimore, MD, con su esposa Hillary y su hija Finley.

Hermano Edward Driscoll, C.F.X. Ha servido en el ministerio educativo de la Congregación tanto en Estados Unidos como en Bolivia. Tras su mandato como Superior General, se dedicó a la enseñanza del inglés a los inmigrantes, al ministerio de dirección espiritual y a la promoción de la justicia racial.

Joshua Kinney sirve la misión de los Hermanos Javerianos como Director de Comunicaciones. Es un narrador, escritor, fotógrafo y viajero mundial que ha pasado su carrera trabajando en organizaciones religiosas impulsadas por misiones.

Hermano Edward Rice, C.F.X. es un talentoso acuarelista. Desde 1998, ha sido reconocido como un distinguido artista y enmarcador local que participa con frecuencia en exhibiciones de arte y es instructor de arte habitual en centros locales para personas mayores. Puede encontrar su obra de arte en línea en: www.edwardrice.net

Hermano Daniel Skala, C.F.X. fue elegido para servir como Superior General en 2019. Anteriormente, se había desempeñado como maestro, administrador y director durante más de 40 años. Desde 2007, había formado parte del consejo de liderazgo de la Congregación.

Stephanie Stricker sirve a la misión de los Xaverian Brothers como Director Ejecutivo de Avance y Director de Donaciones Planificadas. Recientemente celebró su vigésimo año con la congregación. En agosto de 2023, recibió la designación de Asesora Colegiada en Filantropía a través del Colegio Americano de Servicios Financieros.



Sobre los Hermanos Javerianos



Los Hermanos Javerianos son una comunidad de laicos consagrados que, como Hermanos religiosos, participan en la misión de evangelización de la Iglesia Católica Romana. Fundados en Bélgica por Theodore James Ryken en 1839 para ser misioneros, los Hermanos han sido educadores en los EE. UU. desde 1854. El ministerio en los EE. UU. incluye 13 escuelas patrocinadas por los Hermanos Javerianos, así como muchas actividades de los Hermanos en servicio directo a los refugiados, presos, educación de adultos y personas sin hogar. Los Hermanos Javerianos han ampliado su trabajo ministerial entre los pobres en Kenia, la República Democrática del Congo y Haití, mientras continúan su conexión histórica con escuelas en Bélgica y el Reino Unido. La misión Javeriana toca las vidas de los más vulnerables dondequiera que los Hermanos sirvan.

NOTAS

NOTAS



Que vuestro viaje de
Adviento os dé
esperanza y os ayude
a prepararos para el
verdadero significado
de la Navidad, y que
la venida de Jesús os
dé paz.



XAVERIAN BROTHERS

4409 Frederick Avenue
Baltimore, MD 21229

XAVERIANBROTHERS.ORG

FACEBOOK.COM/XAVERIANBROTHERS 
TWITTER.COM/XAVERIANBROS 
INSTAGRAM.COM/XAVERIANBROTHERS 
LINKEDIN.COM/COMPANY/XAVERIAN-BROTHERS 
YOUTUBE.COM/C/LIVINGTHECHARISM 